

El P. S. U. C. arremete contra
los "duros" del Consell

IRREAL, UTOPICA Y DESCABELLADA

La postura de quienes pretenden marginarse por querer negociar directamente con Madrid

BARCELONA. (PUEBLO, por Antonio FIGUERUELO.)—Si algún sintoma había hecho prever cambios hacia una mayor unidad y eficacia política en los movimientos del Consell, los prolegómenos e incidencias de la última reunión parecen desmentirlo rotundamente. Tras cinco largas horas de trabajo y discusiones, los periodistas barceloneses sólo pudieron tomar nota de que se aplazaba la esperada definición del organismo unitario, como mínimo, hasta el próximo viernes. No se produjo, pues, la toma de posición respecto a la reforma Suárez, ni acuerdo alguno complementario: «Se ha llegado a un consenso —leyeron en lacónico comunicado— que será ratificado el viernes próximo, una vez que los distintos partidos

se hayan reservado el derecho de consulta a sus respectivas bases.»

Algunas cosas se traslucieron, de todas formas tras cinco horas de reunión. En primer término, cierto malhumor ante las «frívolas» declaraciones del señor Jaume Casanovas, en el sentido que Terradellas aceptaba la reforma Suárez: «El Consell ha escuchado —decía la nota de la reunión al respecto— el informe emitido por el último partido que ha estado en contacto directo con el señor Terradellas y confirma que la posición del presidente de la Generalitat es la misma», es decir, que se mantiene en la tesis de la ruptura.

También se mantiene la habitual división del organismo unitario en dos grandes bloques. Ayer mismo,

el secretario general del P. S. U. C. (comunistas) volvía a resaltar la actitud negativa de los que se oponen a la integración unitaria: «Marginarse en nombre de una negociación por separado —decía— es una postura irreal, utópica y descabellada... Si no se une a esta negociación general, el Consell habrá muerto y se producirá una separación profunda en la oposición catalana.» De otra parte, José Pallach, líder del P. S. C. (ex Reagrupament), volvía a insistir en «la voluntad de los catalanes de decidir y decidir solos, el destino de Cataluña, y cuales son las prerrogativas que estamos dispuestos a ceder y las que queremos conservar». Como se ve todo sigue igual en el seno de la oposición catalana.